



Mensaje para la Aparición en la ciudad de Montevideo, Uruguay Viernes, 25 de enero de 2013

Transmitido por la Bienaventurada Virgen María, Reina de la Paz a Fray Elías

Queridos hijos de la ciudad de Montevideo:

Por la Gracia y la Misericordia de Dios, hoy reciben Mi visita maternal en vuestros pequeños corazones, así como también me recibirán durante el mes de marzo con la venida del Mensaje Divino de Medjugorje a Uruguay. Quiero que comprendan, Mis queridos, que en estos acontecimientos de fin de tiempo, Mi Consciencia Maternal intenta ayudar al mayor número de corazones, los que necesitan un gran auxilio para poder vivir la conversión.

Con alegría descenderé hoy una vez más desde los Cielos, para irradiar hacia ustedes el Amor Misericordioso de Mi Hijo y para alentarlos a continuar por el camino de la redención.

Queridos hijos, como Madre de la Divina Caridad, el motivo de Mi venida es renovar y apoyar a todos los grupos orantes consagrados a Mi Corazón Materno y, por eso, les pido que inicien el primer camino del apostolado interior a través de la caridad y el amor, tan necesarios para los tiempos de hoy. Este llamado materno lo solicito para los grupos del Uruguay, y quiero que de la misma manera los demás hijos de las diferentes naciones se preparen para obrar en nombre del Amor de Mi Hijo, por los que más necesitan de paz y de reconciliación. El camino de la caridad se encuentra a través de la donación de un corazón sincero, que quiere servir al Señor.

Hijos, Dios necesita que mediante las obras de caridad muchas faltas irreparables que suceden, por ejemplo en las grandes ciudades, puedan ser perdonadas a través de la Misericordia de Mi Hijo.



Queridos hijos, estoy con cada uno de los corazones, para animarlos a estar en Mi Esperanza y en Mi Gracia Maternal, solo los quiero fortalecer como siervos verdaderos de Mi Hijo. En la caridad hallarán muchas llaves para la transformación y la conversión de la vida, es una comunión interna con Cristo; en esa caridad se aliviará el sufrimiento de las consciencias y se curarán heridas profundas. En la caridad se encuentra presente el Cristo Obrero, Mi Hijo Jesús, que se manifiesta entre las criaturas para revelar el amor a cada corazón.

Queridos hijos, Montevideo como alma necesita profundizar en la caridad, para así abandonar la influencia de la comodidad. Todos deben ser obreros del Corazón de Cristo, y extender sus manos a los que más necesitan. Imiten el ejemplo de aquellos servidores de este país, que trabajan por amor a Cristo, por Mi Hijo.

¡Mis queridos, es hora de despertar!, el Plan de Dios lo necesita, en esta tarea Mi Consciencia Maternal los acompañará. ¡Sean valientes y con coraje caminen en la fe hacia el nuevo tiempo!

¡Les agradezco a todos Mis hijos de Montevideo, por haberme recibido con tanto amor!

Gracias por escuchar Mi llamado.

María, Reina de la Paz y del Universo Celestial